



**EL ANÁLISIS SEMANAL DE PRIMERA PIEDRA**  
(N° 798 del 1 de octubre de 2018)<sup>1</sup>

**LA POLÍTICA SIN IDEAS**  
**ESTIMULA LA**  
**CORRUPCIÓN (2001)**  
**(Qué lástima...!!**  
**TENIAMOS RAZÓN) 2018**



Ahora puede saber de nosotros en twitter

@revistaprimera

Y en <https://www.facebook.com/Revista-Primera-Piedra-452740138126022/>

**EDITORIAL**

- I. EL FALLO DE LA HAYA NO ES UNA SOLUCIÓN.** Por Enrique Ceppi.
- II. 1° DE OCTUBRE 2018, LOS VIEJOS CON BABERO CAFICHES DE LOS GOBIERNOS BANANERA.** Por Rafael Luis Gumucio Rivas (El viejo).
- III. ANDRES VELASCO: EL FIN DE UN IMPROVISADO POLITICO.** Por Rafael Urriola, economista.
- IV. PROHÍBEN A CORFO CELEBRAR CONTRATOS CON EL LITIO.** Por Julian Alcayaga, abogado.
- V. DOCUMENTO DE CINCO PARTIDOS DEL FRENTE AMPLIO.**
- VI. ¿TIENE CURA EL “IZQUIERDISMO”? UNA REFLEXIÓN A PROPÓSITO DE LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL EN BRASIL.** Por Atilio A. Boron, politólogo, sociólogo, catedrático y escritor argentino.
- VII. POR QUÉ TU ADN SIGUE SIENDO UN TERRITORIO DESCONOCIDO.** Por Carl Zimmer, escritor científico.

**PRIMERA PIEDRA ECONOMÍA.**

- I. ¿QUIÉN CREA REALMENTE VALOR EN UNA ECONOMÍA?** Por Mariana Mazzucato, profesora de la University College London, (UCL).

**CARTAS Y COMENTARIOS.**

**Ciclo de cine “1968”: Los Soñadores (2003) de Bernardo Bertolucci.**

<sup>1</sup> Este análisis y los anteriores se encuentran en [www.revistaprimera piedra.cl](http://www.revistaprimera piedra.cl) Hay errores frecuentes en los servidores de correo electrónico, por lo que Ud. puede siempre acceder al Análisis Semanal en esta página web. A la sección de comentarios y opiniones puede escribirnos a [primerapiedra@gmail.com](mailto:primerapiedra@gmail.com)



No se olvide de visitar nuestra revista semanal en la web si no le llega a su correo. Hace 797 semanas (15 años) que sale SIEMPRE pero los servidores nos envían a veces a spam. Ahora también la encontrará en <http://www.revistaprimera piedra.cl/revistas.php>

## EDITORIAL

El trigésimo aniversario del triunfo del No a Pinochet en el Plebiscito de 1988 es una oportunidad para recordar a los miles de héroes anónimos que combatieron y se opusieron a la dictadura. Aquellos que desde el primer día, clandestinos, exiliados, presos, relegados, en las calles, en el campo, en las minas, por todos los métodos de lucha, le hicieron oposición al régimen y abrieron el espacio para que la mayoría de los chilenos, con un lápiz en la mano, dijeran No más dictadura pinochetista.

### I. EL FALLO DE LA HAYA NO ES UNA SOLUCIÓN. Por Enrique Ceppi.



Este lunes 1 de octubre, al momento de publicarse este artículo, se dará a conocer en La Haya, Holanda, el fallo de la Corte Internacional de Justicia (CIJ) en la demanda planteada por Bolivia a Chile. Sobre este tema se ha escrito y hablado mucho y todos podemos estar un poco saturados con tanta información e interpretación. En esta oportunidad trataremos de ser breves y resumir las cosas que están en juego.

Para recapitular el fondo de la cuestión vamos a recurrir a un resumen de la BBC, que se supone neutral. Según la BBC, Bolivia solicitó a la Corte "declare" o establezca tres puntos:

- 1) Que Chile tiene la **obligación** de negociar con Bolivia con el fin de alcanzar un acuerdo que otorgue a ese país una salida plenamente soberana al Océano Pacífico.
- 2) Que Chile ha **incumplido** dicha obligación.
- 3) Que Chile **debe cumplir** dicha obligación de buena fe, pronta y formalmente, en un plazo razonable y de manera efectiva, a fin de otorgar a Bolivia una salida plenamente soberana al Océano Pacífico.

Por la otra parte, también según la BBC, la defensa de Chile se basa en la legitimidad y vigencia del Tratado de 1904. Para los chilenos, Chile siempre **respetó** los detalles del Tratado de Paz, que incluyen permitir a Bolivia el uso de los puertos marítimos chilenos. Los términos de Tratado son "Chile reconoce en favor de Bolivia, y a perpetuidad, el más amplio y libre derecho de tránsito comercial por su territorio y puertos del Pacífico".

Además, Chile sostiene que las diversas negociaciones que ocurrieron a lo largo de la historia **no comprometen al país** a entregar territorio a su vecino, dice Chile que fueron conversaciones con buena voluntad y no debido a que reconociera una **obligación** pendiente.

Sin embargo, dice la BBC, para la Corte de La Haya el tema de si Chile está o no obligado a sentarse a negociar **no es algo que está claro** según los acuerdos actuales y por eso aceptó el caso en 2015, rechazando la objeción chilena. En aquel entonces el presidente de la Corte, Ronny Abraham, tras declarar a la Corte competente en la causa, señaló "Las disposiciones relevantes del Tratado de 1904 no abordan, ni explícita ni implícitamente, la cuestión de si Chile tiene la obligación de negociar un acceso soberano al océano Pacífico de Bolivia".

Con esos antecedentes y las señales políticas de los últimos días – como el bajo nivel de la delegación de Chile en La Haya – se puede suponer que lo más probable es que los jueces de La Haya darán a conocer un fallo que será más favorable a la tesis boliviana que a la chilena. En primer lugar los jueces dirán algo obvio en política internacional, dirán que ambos países deben conversar y **negociar** sobre sus diferencias, de buena fe, siguiendo la normativa internacional y



los usos y costumbre y bla, bla, bla. En pocas palabras, este será un punto ganado por Evo Morales, en términos políticos Bolivia podrá leer el fallo según sus intereses dejando a Chile a la defensiva, como deudor, obligado moralmente a abrir una negociación por una salida soberana de ese país al Océano Pacífico.

En segundo lugar, aunque con menor probabilidad, la Corte de La Haya podría usar la palabra clave en todo esto, la **obligación** que tendría Chile de negociar una salida al mar soberana para Bolivia. Ese sería otro punto para Bolivia que dejaría a Chile en una posición más débil, obligado formalmente a sentarse a la mesa a negociar las demandas bolivianas.

En tercer lugar, y con menor probabilidad aún, es posible que la Corte diga de alguna forma que Chile **ha incumplido la obligación de negociar de buena fe y de manera efectiva**, es decir, la Corte estaría diciendo que Chile ya se obligó a ceder una salida al mar a Bolivia con las ofertas que hizo en el pasado y que ahora solo le queda negociar la forma, el cómo y el dónde se otorgará a Bolivia la salida soberana al mar. Esta opción sería un triunfo en toda la línea de la posición boliviana y la demostración final del fracaso de la diplomacia chilena de los últimos treinta años.

En todos los casos probables, el gobierno de Chile, la diplomacia y la clase política harán su propia lectura del fallo y tratarán de explicar lo inexplicable. Primero deberá dar cuenta por qué llegamos a una Corte Internacional para resolver un tema bilateral que se arrastra por años y la diplomacia chilena no fue capaz de encontrar una solución amigable en las conversaciones directas con Bolivia. Además, deberán explicar por qué basaron la defensa del caso chileno solo en cuestiones legales y no respondieron al enfoque político que utilizó Bolivia para promocionar su demanda.



A pesar de lo que diga la élite gobernante de Chile para interpretar las conclusiones de la Corte de La Haya, lo más probable es que nuestro país saldrá políticamente más débil a nivel internacional y tendrá, a corto o mediano plazo, sentarse nuevamente en una negociación bilateral con Bolivia. Aunque la Corte de La Haya no cuenta con una policía ni una fuerza que le permita obligar el acatamiento de sus resoluciones, no cabe duda que tiene un peso político importante a nivel internacional y, en esa medida, son difíciles de incumplir para los países que se prestan de ser respetuosos de los tratados y leyes internacionales.

Desde el punto de vista político, no cabe duda que el gran triunfador de este pleito es Evo Morales y Bolivia. Evo seguramente conseguirá la reelección a la presidencia de su país y Bolivia habrá conseguido poner su demanda en el radar de la actualidad internacional y ha dejado a Chile jugando a la defensiva, dando explicaciones de por qué no está dispuesto a negociar una pequeña fracción de sus cuatro mil kilómetros de costa.

En Chile los únicos que han ganado con esta disputa son los nacionalistas y militaristas que seguirán justificando el creciente gasto militar, los diplomáticos y juristas conservadores que restringen las relaciones internacionales a los tratados, los políticos demagogos que usan los sentimientos patrios para ganar votos, los empresarios que no quieren perder ninguna tonelada de pesca, en fin, todos los que se visten con la bandera nacional cuando hacen discursos para justificar la mantención de las cosas tal como están.

Estas últimas semanas previas al fallo hemos recibido mensajes muy contradictorios de parte de nuestros políticos. Por una parte nos llaman a la tranquilidad diciendo que después del 1° de



Octubre nuestro país seguirá siendo el mismo de antes, es decir, no nos faltará ningún pedacito. Pero, por otro lado, reúnen a moros y cristianos, izquierda y derecha, todos unidos detrás de la posición oficial, la “política de Estado”, como si estuviéramos ante una amenaza mayor que requiere la unidad nacional y olvidar las miles de injusticias que nos dividen todos los días. Muy poco espacio se le ha dado a las voces críticas, se ha escuchado a muy pocos líderes y dirigentes que pongan el dedo en la llaga, y pongan las prioridades adecuadas.

La élite gobernante chilena ha levantado una cortina de humo en los días previos al fallo con la consigna de que Chile seguirá siendo el mismo después de 1° de Octubre, que no habremos perdido ni un solo metro cuadrado de territorio. Esa es una verdad a medias. En lo inmediato no habremos perdido territorio, pero habremos perdido capacidad negociadora a la hora de buscar una solución real a la demanda boliviana.

La “política de Estado” chilena debería ser latinoamericanista de verdad, conjugar los intereses de Chile con los intereses de la región, especialmente con los pueblos vecinos, unidos geográfica, histórica y culturalmente. La política que ha priorizado la globalización del país no hace otra cosa que bailar con la música de las empresas y los bancos transnacionales que imponen sus conveniencias por encima de las fronteras.

En otros momentos históricos Chile abordó de forma adecuada la tensa situación que se vive en la frontera norte. La diplomacia chilena no siempre ha estado dominada por diplomáticos y juristas de corta vista y fue capaz de esbozar respuestas constructivas y mutuamente beneficiosas para los tres países que nos encontramos en Arica.

Nos es nuevo el proyecto de intercambio de territorio equivalente con Bolivia que permita a Chile tener acceso al agua del altiplano y unas relaciones amigables con el vecino boliviano. Nadie en el mundo puede pedir que Chile ceda gratuitamente una parte de su territorio.

Además, todo esbozo de diálogo con Bolivia debe tener como condición previa incorporar a Perú en la solución. En otro caso Bolivia estaría aceptando que cualquier solución – con o sin soberanía – pasaría por un enclave territorial en la costa chilena en la región de Antofagasta. En ningún caso Chile aceptaría un “corredor boliviano” que interrumpa la integridad territorial del país.

La condición anterior la tiene muy clara Bolivia y por eso han insinuado o sugerido la demanda de un corredor territorial al norte de Arica. Eso significa, si o si, incorporar al Perú en la negociación porque ellos mantienen derecho a veto en el caso de la cesión a terceros países de territorios que fueron peruanos antes de la guerra de 1879.

Pero Perú ya ha opinado al respecto. No ha dicho que no, pero ha hecho saber que no está dispuesto a perder su condición de país limítrofe con Chile, es decir, no acepta un corredor que lo separe completamente de Chile.

Al final, la idea que ha sido propuesta por muchos especialistas es crear, en el borde costero de un futuro corredor boliviano, una zona territorial y marítima tripartita<sup>2 3</sup>, de soberanía compartida. Es una idea arriesgada pero podría transformarse en un ejemplo de integración y en un polo de desarrollo para los tres países.



<sup>2</sup> La idea de una soberanía compartida al norte de Arica no es nueva, por ejemplo se puede consultar el trabajo de profesor Cristián Ovando Santana de la Universidad Arturo Prat de Iquique

[https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0719-26812015000300012](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-26812015000300012)

<sup>3</sup> <https://actualidaddelperu.blogspot.com/2015/05/salida-al-mar-para-bolivia-proponen.html>



Por supuesto Chile debería recibir compensaciones equivalentes al territorio cedido de forma que al final siga siendo del mismo tamaño que al comienzo de la negociación, Perú debería renunciar al derecho a veto sobre otros territorios chilenos y Bolivia debería dar por reparado su orgullo nacional y borrar las barreras mentales que los separa de Chile.

**II. 1° DE OCTUBRE 2018, LOS VIEJOS CON BABERO CAFICHES DE LOS GOBIERNOS BANANERA.** Por Rafael Luis Gumucio Rivas (El viejo).



El tema de Evo es la reelección tiene que dejar tranquilos a los tontuelos patrioterros de la oligarquía Boliviana y a los suiticos funcionarios del ministerio de relaciones exteriores.

Si los gobernantes son pillos mucho peores son los pueblos que los elijen. El nacionalismo son las espinillas de los pueblos

Hay que ser muy de las chacras para creer que el mar es de los chilenos.

La Guerra del Salitre fue objeto de discusión parlamentaria y de prensa sin ningún temor a que los “enemigos” se enteraran de nuestra estrategia; si no hubiera sido por los ministros civiles Rafael Sotomayor y José Francisco Vergara, habríamos perdido la guerra en manos de los ineptos militares, que copiaban estrategias de franceses y prusianos; la guerra es muy seria para dejarla en manos de los militares, por consiguiente, se hace absolutamente necesario que el pueblo opine sobre nuestras relaciones con Bolivia.

Es un mito que los gobiernos chilenos se negaron a entregar mar a los bolivianos: Domingo Santa María era partidario de ceder Tacna y Arica a los doctores de Chuquisaca, aunque en el Tratado de Ancón se establecía que Chile poseía la soberanía de estas provincias por sólo diez años; los presidentes parlamentaristas Jorge Montt y Federico Errázuriz Echaurren siguieron ofreciendo a Bolivia Tacna y Arica, aunque estas no le pertenecieran; de no dar resultado esta oferta, Chile regalaría la Caleta Víctor, Camarones o Pisagua.

En la época republicana, durante el gobierno del presidente Salvador Allende y, posteriormente, durante la tiranía del ladronzuelo Daniel López, se buscaron sendas formas de solucionar el problema de aislamiento marítimo de Bolivia: en el encuentro de Charaña Chile ofreció, (1975), a Bolivia una franja al sur de la Línea de la Concordia – frontera con el Perú – que, naturalmente, fue rechazada por el gobierno del antiguo virreinato. Todos los intentos de reclamo multilateral, tanto por parte de Perú, como de Bolivia, fracasaron. En la Liga de las Naciones, predecesora de Naciones Unidas, Manuel Rivas Vicuña, (1920), y Agustín Edwards lograron que la reclamación de estos dos países - que comparaban a Tacna y Arica con Alsacia y Lorena – fuera rechazada por la Asamblea; lo mismo ocurrió en la Unión Panamericana y, posteriormente, en la OEA. La única solución a este problema es el encuentro trilateral: Chile, Perú y Bolivia; creo que hoy estamos en inmejorables condiciones pues, al parecer, no hay ningún veto por parte del Perú.

Me parece una majadería intentar dialogar si una de las partes, en este caso Chile, se niega a revisar el Tratado de 1904: es evidente que sin una salida soberana al mar para Bolivia, parece impensable dar por resuelto este conflicto secular. Nuestra política con los vecinos siempre ha sido la de dividir para reinar: ora somos amigos de los peruanos, ora, aliados estratégicos de los argentinos, ora con los bolivianos. Fue el famoso abrazo del Estrecho de Magallanes, entre el presidente Federico Errázuriz y el verdugo Roca, que no dejó cabecita negra en su tronco y que consagró la amistad chileno-argentina; en Perú, Piérola



quería convertir a Bolivia en una especie de Polonia de América de América del Sur y repartir el territorio boliviano entre Chile y Perú. El Tratado de 1904 es una mezcla de renuncia territorial boliviana y compensaciones económicas chilenas: Chile paga la deuda externa boliviana, instala el ferrocarril Arica-La Paz y, además, cinco líneas de trenes en su país, y el uso de los puertos de Arica, Pisagua, Iquique y Antofagasta. El Tratado tenía, además, un protocolo llamado “confidencial”, por medio del cual Bolivia se comprometía a apoyar a Chile en el futuro plebiscito sobre la soberanía de las provincias de Tacna y Arica; era evidente que, de ganar Chile, una de ellas o ambas, iba a ser cedida al país del altiplano.

El Tratado de 1929, entre dos dictadores, Carlos Ibáñez y Augusto Leguía, consagró el reparto de Tacna para el Perú y Arica para Chile, dejó a los bolivianos marcando ocupado; pero que Bolivia tuvo posibilidad de salida al mar, esto es indudable. Siempre ha existido una especie de desconformados cerebrales, un tanto fascistoides, que no aceptan ninguna cesión de territorio, no hay que darles mucha bola: siempre repetirán los argumentos de Francisco Antonio Encina, monstruosamente despectivos, en contraste con el americanismo de Francisco Bilbao; para el historiador del Piduco, lo único que importa es el egoísmo nacional. Estamos igual que en el siglo XIX para estos políticos reaccionarios.

Hoy se abren muchas posibilidades, que no son sólo económicas, sino políticas, culturales y de integración. ¿Cómo no construir, en el norte de Chile, una zona de encuentro entre los tres países? Es evidente que nos podemos complementar económicamente y el precio de un puerto o caleta no vale las enormes ventajas de la apertura económica con Bolivia. Lugares sobran, fórmulas también: comodato, fideicomiso, administración mutua, y tantas otras; por lo demás, una integración levantaría al postergado Norte chileno. Ojalá mamá esta vez se libere de tanto diplomático trasnochado, que no hace más que repetir políticas de probados fracasos y de enemistades permanentes.

Si existiera un verdadero nacionalismo, debiéramos defender nuestro territorio explotado por las transnacionales australianas, canadienses y norteamericanas (estadounidenses), que están agotando nuestra riqueza del cobre y que construyen verdaderas fortalezas en nuestro país. Al menos, Evo Morales tuvo el valor, como Salvador Allende, de recuperar sus riquezas naturales y vender sus productos en servicio de su pueblo. 26 09 2018.

### III. ANDRES VELASCO: EL FIN DE UN IMPROVISADO POLITICO. Por Rafael Urriola, economista.



La efímera pasada del economista Andrés Velasco (58 años) por la política permite algunas conclusiones de máximo interés para eventuales futuros gobiernos de izquierda; de centro izquierda o similares.

En efecto, lo primero es que convendría saber cuáles fueron los criterios por los cuales la ex presidenta Bachelet lo nombró Ministro de Hacienda (2006 – 2010). Formado en el *Grange School* de Santiago y en la Universidad de Yale en Estados Unidos, la *London School of Economics and Political Science* lo acaba de nombrar decano del recién creado Instituto de Políticas Públicas, reconociendo los antecedentes académicos de Andrés Velasco. En cambio, hasta ahora no se conocen las capacidades políticas del ex Ministro de Hacienda y sería deseable que tuviese algunas porque, en fin de cuentas, los gobiernos son espacios políticos y no académicos.



Segundo, el ex Ministro Velasco condujo el Ministerio de hacienda como todos los ministros de esa cartera, es decir, con criterios de un gerente de finanzas y sin involucrarse en las necesidades del país. Primera Piedra dedicó mucho espacio en esos años a criticar esta actitud permanente del entonces Ministro.

Tercero, el ex Ministro Velasco confundió las reverencias hacia el poder que el detentaba con admiraciones personales. Tanto el empresariado como la clase política en general, en el esquema actual de manejo de las finanzas públicas en Chile, realizan constantes genuflexiones hacia los ocupantes del poder, todo sea para lograr sus intereses. Esas adulaciones generalmente provocan la obnubilación de los que ocupan los altos cargos y producen respuestas desproporcionadas o desubicadas, las cuales incluyen exacerbar el ego a límites máximos. Solo así puede comprenderse su aventura en la primaria presidencial de 2013, y su transformación de elegante ministro en un político común y corriente. Se le vio salir a hacer puerta a puerta para conseguir votos, tal como lo hacen con mayor experiencia y efectividad los políticos que Velasco llamaba tradicionales. El creyó, por ejemplo, que sus reiterados y caricaturescos ataques al senador Guido Girardi eran suficientes para lograr un robusto apoyo a su propia candidatura la cual, llena de nepotencia, o quizás ignorancia, rechazó alianzas.

Es dramático el poco sentido de la política de quienes no participan o menosprecian la política. Tienden a sumar cualquier guiño que se les haga, sin evaluar las situaciones en toda su magnitud: el resultado de la aventura presidencial y senatorial de Velasco es conocido. La prueba es que los fracasos se le desencadenaron en una secuencia rápida y transparente. Pocos votos en la primaria presidencial; creación del partido Fuerza Pública (su lado con menos experiencia o conocimientos); la idea de que podía ser la gran bisagra de la política chilena (quizás se sabrá algún día si esto fue una idea propia o alguien se la vendió); y, finalmente, se desarrolla una elección en su partido (ahora llamado Ciudadanos) llena de situaciones irregulares en cuanto a transparencia democrática que deja al líder, supuestamente diferente, fundido en el barro que el critica.

Por lo demás, esa idea de purismo que levantó el candidato Velasco se esfumó rápidamente cuando se conocieron los dineros que le aportó la PENTA (25 millones de pesos) para financiar su candidatura presidencial en 2013.

Como sea, Velasco es también víctima de cosas que se le escapan. En realidad, aun si su partido Ciudadanos es pequeño, constituye un botín atractivo en un país como Chile en que las elecciones suelen ser muy estrechas. No se sabe si Velasco se ha dado cuenta que en su partido había tendencias irreconciliables. Las dos listas en disputa eran, la una, dispuesta a participar desde ahora con el gobierno de Piñera y la otra a mantener una cierta independencia de la derecha y de la ex Nueva Mayoría. Obviamente, el gobierno no era neutral frente a esto y al parecer se han exagerado los apoyos, al menos es lo que ha dejado entrever Velasco saliendo para Londres, diciendo que no era posible “participar en una coalición con la UDI capitaneada por Van Rysselberghe”.

Como sea, aquí yace la historia de un economista neoliberal que incursionó en la política sin ninguna experiencia y terminó en una sucesión de fracasos políticos para, finalmente, abandonar a todos los que lo siguieron como político y retomar su carrera académica a miles de kilómetros de Chile.





Aunque, como dicen los más avezados. En política nadie está muerto mientras no lo determine el registro civil.

#### **IV. PROHÍBEN A CORFO CELEBRAR CONTRATOS CON EL LITIO.**

Por Julian Alcayaga, abogado.



Corfo fue notificada de la “*prohibición de celebrar actos y contratos respecto del litio*”, resolución fue dictada por el Ministro Alejandro Madrid, como medida cautelar solicitada en la Acción Constitucional de Nulidad de Derecho, del contrato entre Corfo y SQM, suscrito 17 de enero 2018, que entrega la mayor parte de las reservas de litio del Salar de Atacama, a la cuestionada empresa SQM.

La acción fue presentada por las diputadas, Claudia Mix (Poder), Gael Yeomans (Izquierda Libertaria), Camila Rojas (Izquierda Autónoma) y el Partido Poder Ciudadano, representado por su presidenta Karina Oliva, y que patrocinada por los abogados Julián Alcayaga e Inti Salamanca.

Esta acción de nulidad de derecho público, del contrato Corfo-SQM, se fundamenta en el hecho que dicho contrato infringe el inciso décimo del numeral 24 del artículo 19 de la Constitución Política de la República, los artículos 5° y 6° del DL 2.886 de 1979; el artículo N° 3 de la Ley 18.097 Orgánica Constitucional de Concesiones Mineras; y los artículos 7 y 8 del Código de Minería, normas que establecen que el litio no es concesible, y que solo puede ser explotada por el Estado, o mediante concesiones administrativas o contratos especiales de operación, con los requisitos y bajo las condiciones que el Presidente de la República fije, para cada caso, por decreto supremo.

#### **Importantes consecuencias**

En aplicación de la medida cautelar, Corfo no podrá licitar este año, como lo tenía programado, la adjudicación de la cuota de litio para su industrialización, ni podrá crear el Centro de Transición Energética para el desarrollo del litio, ni ningún otro acto que tenga relación con el litio.

Adicionalmente, el ingreso de Tianqi a SQM queda en la cuerda floja, porque si el recurso es finalmente aceptado por la justicia, SQM ya no podrá explotar el litio del Salar de Atacama, lo que reduce considerablemente el valor de SQM, cuyo valor actual, sin el litio, se reduce a una mínima expresión.

#### **Contexto**

Como es sabido y pese al escándalo provocado al conocerse que SQM había pagado coimas a un amplio espectro de la clase política, la CORFO otorgó –el 17 de enero de 2018- la mayor parte de las reservas de litio chileno del Salar de Atacama, a la cuestionada empresa SQM, a la que Corfo le otorga un aumento de la cuota de extracción de 349.553 toneladas de litio metálico equivalente (LME) hasta fines del año 2030, triplicándose la cantidad permitida por contratos previos, además, en casi todo el Salar, le otorga derechos de aprovechamiento de aguas; se obliga a no permitir la exploración y explotación minera a otras empresas, y no permite que el Presidente de la República pueda licitar la explotación del litio. Todo lo cual es inconstitucional e ilegal.

En 1940, el artículo 6° de la Ley 6.482, reservó al Estado los yacimientos que contuvieran fosfatos y sales potásicas, y no permitía que algún particular pudiera constituir pertenencias mineras de ningún tipo en dichos yacimientos. El Salar de Atacama era el





principal de esos yacimientos, por esta razón, cuando Anaconda quiso constituir 75.000 pertenencias de cobre, hierro y “otras sustancias”, en dicho salar, no se le otorgaron las concesiones porque el yacimiento estaba reservado al Estado. Sin embargo, Corfo si pudo constituir 59.820 pertenencias OMA en el Salar de Atacama, en 1977, solo en razón que no es un particular, sino un ente del Estado

En 1979, se dictó el DL 2.886, que reservó al Estado la explotación del litio, con la única excepción de las pertenencias que estuvieran constituidas por “*particulares*”, con anterioridad al año 1979. Las pertenencias OMA de Corfo, constituidas en 1977, no podían quedar exceptuadas de la reserva al Estado, porque la excepción solo concernía a los “*particulares*”.

Desde el término de la Guerra del Pacífico, el Salar de Atacama pasó a ser propiedad del Estado de Chile, y por un decreto de 1884, en terrenos del Estado, que incluye el Salar de Atacama, los nitratos y sales análogas quedaban reservados al Estado, lo que fue refrendado por los Código de Minería de 1888, 1930 y 1932. En 1940, la Ley 6.482 reservó al Estado todo el yacimiento del Salar de Atacama por contener fosfatos y potasio, y prohibía que los particulares pudieran constituir pertenencias de ningún tipo. En 1979, el DL 2.886 reservó al Estado el litio, **con la sola excepción de los particulares** que tuvieran constituidas pertenencias con anterioridad.

En suma, por disposiciones legales, desde que el Salar de Atacama pasó a pertenecer al Estado chileno, nunca un particular pudo constituir pertenencia minera hasta que en 1979, el DL 2.886 reservó al Estado la explotación del litio.

Esta es la razón principal por la que Corfo no puede otorgar derechos de explotación en el litio, porque la Constitución solo faculta para ello, al Presidente de la República.

## V. DOCUMENTO DE CINCO PARTIDOS DEL FRENTE AMPLIO.

El Movimiento Autonomista elaboró propuesta, a la que se sumaron Izquierda Autónoma, Izquierda Libertaria, Nueva Democracia y Solidaridad y Libertad (Sol).

Durante las últimas semanas, parlamentarios y parlamentarias del Frente Amplio se han sumergido en un diálogo público que ha mermado el trabajo colectivo y las agendas que pretenden apuntar a construir un proyecto político al servicio de las mayorías sociales y las luchas de nuestros pueblos.

Las organizaciones que hacemos esta propuesta nos situamos en la coalición con una mirada profundamente transformadora, desde las izquierdas que tienen el desafío de construirse en pleno siglo XXI. Estamos convencidas y convencidos de que la heterogeneidad del Frente Amplio es un valor democrático y que, por tanto, limitar su amplitud no es en absoluto un objetivo de su política. Al contrario, es momento de apostar por seguir abriendo el proyecto del Frente Amplio.

Para retomar la iniciativa política y encauzar la acción de los espacios de dirección del Frente Amplio, proponemos iniciar una discusión acerca de las agendas de trabajo necesarias para abordar nuestras diferencias y posicionar enérgicamente de nuestras ideas de cambio social.





Lo que sigue a continuación es una propuesta. El diseño final de una agenda de trabajo como la que proponemos debe ser fruto de diálogos y acuerdos con las distintas fuerzas que componen la coalición.

### **Agenda de discusión**

En nuestra coalición convive una diversidad política importante. Para sostener la voluntad coalicional desde una profunda convicción democrática, es esencial hacemos cargo de enfrentar y procesar esta diversidad y encauzarla hacia acciones unitarias. Esto no se hace de modo cerrado, entre cuatro paredes, sino que de manera abierta a la ciudadanía, de cara y en conjunto con la sociedad y las organizaciones sociales y territoriales.

Durante los meses de Octubre a Diciembre, proponemos generar debates abiertos, situados en distintos espacios ciudadanos y territoriales, con el fin de enfrentar discusiones que creemos urgentes en el Frente Amplio. Queremos abrir un debate sincero, buscando actuar conjuntamente en lo que nos une, asumir lo que no es posible de acordar y convivir generosamente con nuestras diferencias.

1. ¿Qué es lo que constituye que el Frente Amplio sea una alianza antineoliberal? :

Para consolidar políticamente al FA como una alianza neoliberal, es necesario abordar este debate pendiente, para acordar cuál es el carácter del estado al que se opone nuestra política y el tipo de alianza social y política para superarlo.



2. ¿Cuál es la relación que debemos tener con las demás actorías de oposición? :

Muchos de los problemas que hoy tenemos se relacionan con la indefinición de una política que dé respuesta a ello. Esto implica, ineludiblemente, un balance de las reformas impulsadas por la Nueva Mayoría y el proceso de la transición.

3. ¿Cuál es la caracterización que hacemos de la iniciativa política del gobierno de Sebastián Piñera? :

Sobre la base de lo inicialmente trabajado en la reciente Jornada de la Mesa Nacional, caracterizar con claridad de cuál es el modo en que el gobierno despliega su iniciativa para poder intencionar con precisión la nuestra.

4. ¿Cómo caracterizamos la orientación geopolítica internacional de la coalición?:

Más allá de buscar una unificación de los juicios políticos que se tienen sobre otros gobiernos, debemos caracterizar una línea de orientación geopolítica en relación a las alianzas regionales y mundiales que creemos que Chile debería impulsar. Más aún, en el contexto de la próxima APEC que se celebrará en Chile.

5. ¿Cuál es la relevancia que como coalición le otorgamos y de qué tipo debe ser la próxima disputa de los gobiernos locales? :

Más allá de las definiciones electorales, debemos acordar criterios comunes acerca del carácter de la apuesta política que desplegaremos.



Así también, creemos que el Congreso Político Orgánico del Frente Amplio es un espacio central, en el que esperamos que todas y todos los frenteamplistas, en sus distintos espacios territoriales y sectoriales, puedan dialogar para acordar los rumbos de la coalición. Es necesario que durante lo que queda del mes de Septiembre y la primera quincena del mes de Octubre se pueda avanzar en las definiciones operativas de dicho evento.

### **Agenda de ofensiva**

Debemos ser capaces de iniciar una agenda de disputa en aquellas materias en las que hoy el gobierno sólo pretende profundizar el sistema neoliberal, además de una enérgica ofensiva que promueva ideas de cambio en aquellas materias donde se hace necesario correr el eje del debate posible.

Estas materias parten sobre la base de la agenda legislativa que hemos ya presentado, pero es necesario insistir en que para construir una alternativa transformadora debemos disolver el alejamiento de lo político con lo social, por lo que resulta esencial elaborar nuestras propuestas de la mano de actores sociales y gobiernos locales.

**Agenda de disputa:** Esta agenda debe organizarse en función del orden cronológico en que se vayan presentando los proyectos.

#### 1. Reforma Tributaria:

Enfrentar su carácter regresivo, proponiendo un nuevo modelo tributario progresivo, con énfasis en la concentración de la renta que hoy nos posiciona como uno de los países más desiguales de la OCDE. Esto en el marco de un nuevo modelo de desarrollo.

#### 2. Reforma al sistema de pensiones:

En conjunto con la Coordinadora No + AFP, anticipar los criterios centrales para abordar la discusión.

#### 3. Proyecto de reforma al CAE:

Articularnos en conjunto con las organizaciones estudiantiles y de personas endeudadas en una iniciativa capaz de entregar soluciones al endeudamiento estudiantil, en el marco de la discusión legislativa impulsada por el gobierno.

#### 4. Reforma al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA):

En conjunto con las organizaciones sociales de zonas de sacrificio, esclarecer el carácter centralizador y regresivo en materia de participación ciudadana. La incoherencia de la reforma con los compromisos internacionales asumidos por el Estado de Chile en materia medio ambiental.

#### 5. Estatuto Laboral Juvenil y Proyecto de Teletrabajo:

Junto a las organizaciones estudiantiles y sindicales, enfrentar las formas de flexibilización laboral que se instalan en ambos proyectos.

### **Agenda de avanzada:**

Esta agenda debe organizarse entre Octubre y Enero, en un orden a acordar por la Mesa Nacional en conjunto con la bancada parlamentaria.

#### 1. Debate presupuestario 2019:



Este debate es urgente y debemos generar orientaciones concretas para abordar las discusiones que se abren a partir de la discusión presupuestaria de modo alternativo.

2. Impulsar la homologación de las normas chilenas de calidad de aire, agua y suelo con los estándares de la OMS, en el marco de una crítica al extractivismo:

Demanda urgente a partir de la situación de las zonas de sacrificio en disputa con el gobierno, como Quintero y Puchuncavi.



3. Vivienda y Ciudad:

Llevar adelante, en conjunto con organizaciones sociales y territoriales y gobiernos locales, proyectos que impulsen el desarrollo de ciudades más justas e integradas.

4. Seguro universal de salud: En el marco de los cambios a la regulación de las isapres y precios en los medicamentos, enfrentar el carácter mercantil del modelo de salud chileno promoviendo la salud como derecho social.

5. Política de educación no sexista: Impulsar iniciativas legislativas que profundicen en la demanda feminista por educación no sexista.

6. Política de educación sexual integral:

A propósito de la situación de alza del VIH y gonorrea, proponer iniciativas legislativas de educación sexual integral.

7. Derechos sexuales y reproductivos:

Defender el proyecto de aborto libre presentado por la Mesa de Acción por el Aborto y la Corporación Humanas y las iniciativas por la despenalización social del aborto.

8. Agenda contra la impunidad en DDHH:

Impulsar las iniciativas que ya han sido presentadas en materia de memoria, verdad y justicia.

9. Agenda anticorrupción:

Levantar una agenda que considere reformas constitucionales, un marco de sanciones claras en los ámbitos del derecho penal y administrativo, y una perspectiva de participación de la ciudadanía en la prevención y control de los nombramientos de autoridades públicas.

10. Proyecto de reforma al Tribunal Constitucional:

Llevar adelante el proyecto de la mano de iniciativas que los vinculen con causas concretas sobre las cuales el TC ejerce veto y que es necesario superar en tanto enclave autoritario.

Movimiento Autonomista  
Izquierda Libertaria  
Izquierda Autónoma  
Nueva Democracia  
Socialismo y Libertad



## VI. ¿TIENE CURA EL “IZQUIERDISMO”? UNA REFLEXIÓN A PROPÓSITO DE LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL EN BRASIL. Por Atilio A. Boron, politólogo, sociólogo, catedrático y escritor argentino.



El domingo 7 de octubre tendrá lugar la primera vuelta en las elecciones presidenciales del Brasil. Todo parecería indicar que el ultraderechista Jair Bolsonaro prevalecería en esa instancia, pero sería derrotado en el balotaje por Fernando Haddad, quien fuera elegido como candidato a la vicepresidencia por Lula y quien luego conformó una fórmula con Manoela d'Avila, del PCdoB.

De este modo, el tan celebrado (por politólogos y los “opinólogos” de los grandes medios) “centro político” desapareció casi sin dejar rastros en Brasil. Es que con políticas como las impulsadas por el régimen golpista de ese país una opción centrista carece por completo de sentido.

Ante la brutal reinstalación de un neoliberalismo puro y duro con la gestión de Michel Temer, como también ocurriera con Mauricio Macri en la Argentina, pocas cosas serían menos razonables -¡y posibles!- que apostar a un compromiso o un acuerdo entre quienes hoy gobiernan para beneficio de una minoría opulenta y de los intereses imperiales y quienes pretenden hacerlo para el pueblo y las grandes mayorías nacionales. Resumiendo, es casi un hecho que la disputa final será entre Bolsonaro y Haddad.

Los representantes del “centro político”, Marina Silva y Gerardo Alckmin, el gobernador del Estado de Sao Paulo y delfín de Fernando H. Cardoso, se hunden en un 7 y 6 % respectivamente en intención de voto y el versátil Ciro Gómez no logra despegar de un tercer lugar cada vez más lejano de los punteros.

En los últimos días Bolsonaro cosechó el apoyo de importantes sectores del *establishment*, dispuestos a cualquier cosa con tal de evitar el retorno del “populismo” lulista al Palacio del Planalto. Pero aun así el ex capitán del ejército, que dedicó su voto de destitución de Dilma a su camarada de armas que la había torturado, concita el rechazo del 44 % de la población, lo que le impone un techo difícil de perforar. Ante esta configuración de factores no sería extraño que Michel Temer tuviera que entregarle las insignias del mando a Fernando Haddad el próximo 1 de enero.

Ante ello, surge la pregunta: ¿cuál debe ser la postura de la izquierda ante un balotaje entre una fuerza reaccionaria, xenófoba, fascista y otra que representa una alternativa que sin ser radical significa un movimiento en una dirección moderada de socialismo? Ya en el pasado esta opción atribuló a las fuerzas de izquierda en Brasil, cuando debiendo elegir entre la candidatura derechista de Aécio Neves y la de Dilma Rouseff y optaron por la neutralidad. Poco después lo mismo acontecería en la Argentina, cuando las alternativas eran Mauricio Macri y Daniel Scioli. Y de nueva cuenta, la ultraizquierda eligió el camino autocomplaciente de la pureza dogmática y el descompromiso con las demandas y las necesidades de la clase trabajadora y decretó, como antes en Brasil, que “ambos eran lo mismo”. Pero ni Dilma era Aécio ni Scioli era Macri, y los sectores populares con sus renovados sufrimientos y privaciones están experimentando, de forma salvaje, las diferencias entre unos y otros, negadas por el infantilismo izquierdista y su visión abstracta de la política.

Es que para una lectura talmúdica y antidialéctica del marxismo, tanto Macri como Scioli, o Aécio y Dilma, eran políticos burgueses y por lo tanto “daba lo mismo el triunfo de uno u otro.” Franklin D. Roosevelt y Adolf Hitler eran políticos burgueses, como hoy lo son



Donald Trump y Bernie Sanders. Pero, ¿fueron, son lo mismo? ¡De ninguna manera! Y no se hace política con abstracciones de este tipo; tal vez sirvan para enseñar un mal curso de ciencia política, o de teoría marxista.

Pero la vida real pasa por otro lado. La eficacia de la acción política se encuentra en el arte de navegar en un mar de sutiles matices y contradicciones, nunca en el diáfano lago de las categorías abstractas, siempre “claras y distintas” como quería Descartes. En su radicalismo retórico la ultraizquierda se desnuda como tributaria de una visión de la política propia del liberalismo, que concibe a la historia como el despliegue de los “grandes líderes” y desecha por completo el entramado de fuerzas sociales en pugna, mismo que, como se comprueba en el caso de la Argentina, establece límites a lo que sus jefes pueden hacer.

El genocidio de los pobres, de los ancianos y de los niños en la Argentina que impulsa Macri es posible porque la fuerza social que encabeza está dispuesta a acompañarlo en tan funesta empresa. Aunque Scioli hubiese querido hacer lo mismo –cosa que no descarto a priori- no habría podido, porque su base social le habría impuesto límites infranqueables a tan nefasta iniciativa. ¿Habría que recordarle a la ultraizquierda que es la lucha de clases la hacedora de la historia, no tal o cual líder en particular?

Volviendo a Brasil: lavarse las manos en el balotaje brasileño es una política suicida para la izquierda radical que sería la primera víctima de las hordas fascistas que comanda Bolsonaro. Para intervenir en la coyuntura cualquier fuerza política o social debe partir del reconocimiento de sus fortalezas y debilidades. Si la ultraizquierda que hoy en Brasil proclama su “neutralidad” en la lucha electoral hubiera acumulado una fuerza política capaz de disputar la presidencia entonces el voto podría canalizarse en dirección propia. Pero ese no es el caso, desgraciadamente.



Las usuales críticas al “malmenorismo”, que pretenden tapan el sol con un dedo, tratan infructuosamente de ocultar esa debilidad de larga data y los límites de la desprestigiada consigna del “tanto peor, tanto mejor”, porque si algo ha enseñado el capitalismo en las últimas décadas fue su formidable capacidad de metabolizar la protesta social y de erigir enormes obstáculos al surgimiento de una conciencia y una organización política anticapitalistas.

El desconocimiento de esta realidad, el optar por la neutralidad entre un fascista y, pongamos, un reformismo coherente como el que representan Haddad y d’Avila sólo puede traer renovados sufrimientos a las clases y capas populares del Brasil, dificultar aún más la organización del campo popular y alejar todavía más las perspectivas de una revolución anticapitalista.

La penosa experiencia argentina debería hacerlos reflexionar: Macri criminalizó la protesta social y armó un formidable aparato represivo que dificulta enormemente las imprescindibles labores de organización y concientización de la clase. De triunfar Bolsonaro, ayudado por la desertión de la ultraizquierda, la situación del campo popular en Brasil sería aún peor. Eso, siempre y cuando, ante la perspectiva irreversible de un triunfo de Haddad en el balotaje la derecha brasileña no se anticipe a lo que sería un desastre para su proyecto -por el cual destituyeron a Dilma, encarcelaron a Lula,



instauraron a un monigote como Temer para impulsar una legislación ultrareaccionaria, etcétera- y decida postergar hasta nuevo aviso el llamado a las urnas, o anulándolas en caso de que tengan lugar y Bolsonaro sea derrotado, o provocando la destitución de Temer e instaurando un gobierno de transición que “normalice” el país en un plazo de dos o tres años, suficientes para inventar candidatos más aptos que el ex capitán del ejército, desarticular lo que queda del movimiento popular y desbaratar cualquier estrategia que éste pudiera concebir para competir en las elecciones. Como es bien sabido, “el lawfare” da para todo.



En su tiempo Lenin detectó sagazmente los errores del “izquierdismo” y cómo, pese a sus intenciones, con su dogmatismo libresco retrasa en lugar de acelerar el proceso revolucionario. El examen de la dolorosa experiencia argentina debería ser un antídoto para erradicar definitivamente la enfermedad infantil del “izquierdismo” que tanto daño ha hecho a la causa de la

revolución en toda Nuestra América. La derrota de Bolsonaro es un imperativo categórico para las fuerzas genuina y realísticamente empeñadas en la construcción de una alternativa anticapitalista.

Una vez consumada, las fuerzas de izquierda deberán profundizar sus esfuerzos para, de una buena vez, constituir una mayoría política y social -cosa que al día de la fecha está largamente demorada- que impulse la necesaria radicalización de un eventual gobierno del PT y sus aliados. Sé que toda esta argumentación puede sonar como inaceptable, o “malmenorista”, para algunos sectores del trotskismo, el anarquismo posmoderno y el autonomismo de la antipolítica. Pero, como decía Gramsci, sólo la verdad es revolucionaria, y a la hora del balotaje esa verdad se impondrá con la inexorabilidad de la ley de la gravedad para impulsar a las fuerzas populares del Brasil a impedir el triunfo de un fascista. Salvo, claro está, que los compañeros del gigante sudamericano me convenzan de que están en condiciones de conquistar el poder del estado e imponer el socialismo por la vía insurreccional, dejando de lado las trampas y maquinaciones de la democracia burguesa. Sería una gran noticia, pero hablando con la franqueza que debe caracterizar el diálogo entre revolucionarios, creo que esa alternativa es, por el momento, absolutamente ilusoria y fantasiosa. Y, además, paralizante y suicida. 24/09/2018

<https://www.alainet.org/es/articulo/195487>

## VII. POR QUÉ TU ADN SIGUE SIENDO UN TERRITORIO DESCONOCIDO. Por Carl Zimmer, escritor científico.



Tienes un gen llamado PNMA6F. Todas las personas lo tienen, pero nadie sabe para qué sirve ni qué proteína produce, y resulta que no es el único gen en esta situación.

En [un estudio](#) publicado el 18 de septiembre en PLOS Biology, investigadores de la Universidad Northwestern dieron a conocer que, de nuestros 20.000 genes codificadores de proteína, cerca de 5400 nunca han sido objeto de un solo artículo específico.



La mayoría de nuestros otros genes ha sido casi igual de ignorada; en el mejor de los casos dichos genes han sido objeto de investigaciones menores. Una fracción minúscula —dos mil de ellos— ha acaparado la mayor parte de la atención, pues ha sido el centro del 90 por ciento de los estudios científicos publicados en los últimos años.

Hay varios factores que son responsables en gran medida de este tremendo desequilibrio, y dicen mucho sobre la manera en que los científicos abordan la ciencia.

Los investigadores tienden a enfocarse en genes que ya se han estudiado durante décadas, por ejemplo. Indagar en un enigma como el gen PNMA6F puede poner en riesgo la carrera profesional de un científico.

“Esto es muy preocupante”, dijo Luís A. Nunes Amaral, científico especialista en datos de la Universidad Northwestern y coautor del nuevo estudio. “Si nuestro campo sigue explorando lo desconocido con esta lentitud, nos llevará toda la vida comprender esos otros genes”.

Un gen puede salir a la luz porque los científicos encuentran la proteína que codifica. Otras veces, la primera pista emerge cuando los científicos reconocen que una parte del ADN tiene algunas secuencias características compartidas por todos los genes.

Sin embargo, bautizar un gen no equivale a saber qué hace.

Pensemos en un gen llamado C1orf106. Los científicos lo descubrieron en 2002, pero no tenían idea de su función. En 2011, los investigadores se dieron cuenta de que algunas variantes de este gen ponían a la gente en riesgo de presentar el síndrome del colon irritable, pero aún no tenían idea de por qué.



En marzo, un equipo de investigadores del Instituto Broad en Cambridge, Massachusetts, resolvió el misterio. Criaron ratones que no eran capaces de producir proteínas a partir del C1orf106, y descubrieron que los animales desarrollaron una fuga intestinal.

Esa proteína, según descubrieron los científicos, [permite que las células intestinales permanezcan debidamente unidas](#). Ahora los investigadores tienen una nueva manera de buscar tratamientos para el síndrome del colon irritable.

Desde 2003, los investigadores notaron defectos en el estudio de los genes humanos. Solo un grupo pequeño de ellos atrajo la mayor parte de la atención de la comunidad científica.

Desde entonces, la ciencia genética ha cambiado drásticamente. Hoy en día, los científicos cuentan con un mapa detallado del genoma humano que muestra la ubicación de casi todos los genes que este contiene, y la tecnología para secuenciar ADN se ha vuelto asombrosamente poderosa.

Recientemente, Amaral y sus colegas hicieron una revisión para ver si los investigadores habían ampliado su enfoque, para ello, analizaron millones de artículos científicos publicados hasta 2015. El equipo encontró que nuestro conocimiento de los genes humanos sigue siendo muy disparate.

Amaral y sus colegas no solo documentaron el desequilibrio actual, sino que también examinaron 430 explicaciones posibles sobre por qué existe, que van desde el tamaño de la proteína codificada por un gen hasta la fecha de su descubrimiento.





Por ejemplo, era posible que los científicos estuvieran centrando su atención solo en los genes más importantes por sensatez. Quizá solo estudiaban los genes implicados en el cáncer y otras enfermedades.

Resulta que no es así. “Hay muchísimos genes que son importantes en el cáncer, pero solo se estudia un pequeño subconjunto de ellos”, dijo Amaral.



Solo quince explicaciones justificaron en gran parte la cantidad de artículos publicados sobre un gen en particular. Las razones tienen más que ver con la vida laboral de los científicos que con los genes mismos.

Por ejemplo, es más fácil recolectar proteínas secretadas que las que se mantienen en el interior de las células. Amaral y sus colegas encontraron que si un gen produce una proteína que se

secreta, es mucho más probable que ese gen se estudie.

También es más fácil estudiar un gen humano si se examina una versión relacionada con él en ratones u otros animales de laboratorio. Los científicos han tenido éxito elaborando modelos animales de algunos genes, pero no de otros.

Los genes que se estudian en modelos animales tienden a examinarse mucho también en humanos, según los hallazgos de Amaral y sus colaboradores.

Además, ayuda que haya muchos antecedentes: los genes que se estudian intensamente ahora tienden a ser los descubiertos hace mucho.

Aproximadamente un 16 por ciento de todos los genes humanos se habían identificado para 1991. Esos fueron objeto de cerca de la mitad de todas las investigaciones genéticas publicadas en 2015.

Una razón es que, mientras más tiempo pasan los científicos estudiando un gen, más fácil es seguir haciéndolo, señaló Thomas Stoeger, investigador de posdoctorado en la Universidad Northwestern y coautor del nuevo artículo.

“La gente que estudia estos genes tiene ventaja sobre los científicos que deben elaborar herramientas para estudiar otros genes”, afirmó.

Esa ventaja puede hacer toda la diferencia en la batalla para publicar una investigación y asegurar un empleo. Los estudiantes de posgrado que investigaron genes menos estudiados tuvieron menores probabilidades de convertirse en investigadores principales más adelante en su carrera, según descubrió el nuevo estudio.

“Todas las recompensas están predispuestas para que estudies lo que ya se ha investigado a fondo”, aseveró Amaral.

“Pensamos que con el Proyecto del Genoma Humano todo iba a cambiar”, añadió. “Pero lo que nuestro análisis muestra es que básicamente nada se ha modificado”.

Si estas tendencias continúan igual que en décadas pasadas, el genoma humano seguirá siendo una tierra incógnita durante mucho tiempo. A este paso, tomaría un siglo o más que los científicos publicaran por lo menos un artículo sobre cada uno de nuestros veinte mil genes.



Esa lentitud en el descubrimiento puede obstaculizar los avances en la medicina, según Amaral. “Seguimos considerando los mismos genes como los objetivos de nuestros medicamentos. Estamos ignorando la mayor parte del genoma”, dijo.

Los científicos no van a cambiar su conducta sin una modificación importante en la manera en que se practica la ciencia, agregó. “No creo que el sistema vaya a moverse en esa dirección por sí solo”, dijo.

Stoeger argumenta que la comunidad científica debería reconocer que un investigador que estudia los genes menos conocidos podría requerir tiempo extra para obtener resultados.

“La gente que hace algo nuevo necesita cierta protección”, dijo.

Amaral propuso dedicar algunas becas de investigación para lo verdaderamente desconocido, en lugar de otorgarlas a las apuestas seguras.

“Algunos de los proyectos que reciban fondos no obtendrán resultados”, dijo. “Pero, cuando tengan éxito, abrirán muchas oportunidades”.

## **PRIMERA PIEDRA ECONOMIA.**

**VIII. ¿QUIÉN CREA REALMENTE VALOR EN UNA ECONOMÍA?** Por Mariana Mazzucato, profesora de la University College London, (UCL) y directora del Institute for Innovation and Public Purpose en la misma universidad.



Tras la crisis financiera global de 2008, surgió un consenso respecto de que el sector público tenía la responsabilidad de intervenir para rescatar a los bancos con importancia sistémica y estimular el crecimiento económico. Pero fue un consenso efímero. Pronto, las intervenciones del sector público en la economía pasaron a ser vistas como causa principal de la crisis, y se consideró necesario revertirlas. Fue un grave error.

En Europa, en particular, los gobiernos quedaron en la picota por sus elevadas deudas, pese a que la causa del derrumbe había sido la deuda privada, no la pública. A muchos se les pidió que introdujeran medidas de austeridad, en vez de estimular el crecimiento con políticas anticíclicas. En tanto, se esperaba que el Estado implementara reformas del sector financiero que supuestamente, en conjunto con una reactivación de la inversión y la industria, restaurarían la competitividad.

Pero las reformas financieras en realidad fueron muy pocas, y en muchos países, la industria todavía no se recuperó. Pese a una mejora de las ganancias en muchos sectores, la inversión sigue siendo débil, debido a una combinación de atesoramiento de efectivo y creciente financierización; y hay un récord de recompra de acciones (que busca impulsar las cotizaciones y con ellas, las opciones de compra).

La razón es sencilla: al tan vapuleado Estado sólo se le permitió una respuesta muy tímida. Esto muestra hasta qué punto la formulación de políticas sigue guiándose no por la experiencia histórica, sino por la ideología; en concreto, por el neoliberalismo, que propugna un papel mínimo para el Estado en la economía, y su pariente académica, la teoría de la «elección pública», con su énfasis en los fallos del gobierno.



Para que haya crecimiento se necesita un sector financiero funcional, que recompense las inversiones a largo plazo en vez de jugadas de corto plazo. Pero en Europa, hubo que esperar a 2016 para que se introdujera un impuesto a las transacciones financieras, y en casi todas partes sigue habiendo escasez de «financiación paciente». Esto lleva a que el dinero que se inyecta en la economía por medio de, por ejemplo, la flexibilización monetaria termine otra vez en los bancos.

El predominio del pensamiento cortoplacista evidencia malentendidos fundamentales en relación con el correcto papel económico del Estado. Contra lo que indicaba el consenso post-crisis, una inversión estratégica activa por parte del sector público es esencial para el crecimiento. Por eso todas las grandes revoluciones tecnológicas (ya sea en medicina, informática o energía) fueron posibles gracias a la actuación del Estado como inversor de primera instancia.

Pero seguimos idealizando a los actores privados en las industrias innovadoras e ignorando su dependencia de los productos de la inversión pública. Por ejemplo, Elon Musk no sólo recibió más de 5 000 millones de dólares en subsidios del gobierno estadounidense, sino que sus empresas, SpaceX y Tesla, se han construido sobre el trabajo de la NASA y del Departamento de Energía, respectivamente.

El único modo de lograr una recuperación plena de nuestras economías es que el sector público retome su función crucial de inversor estratégico, a largo plazo y con sentido de misión. Para ello es esencial refutar narrativas erróneas respecto del modo en que se crean el valor y la riqueza.

El supuesto habitual es que el Estado facilita la creación de riqueza (y redistribuye la que ha sido creada), pero que en realidad no crea riqueza él mismo. En cambio, a los líderes empresariales se los considera actores económicos productivos (una idea que algunos usan para justificar el aumento de la desigualdad). Como las actividades (a menudo arriesgadas) de las empresas crean riqueza (y por tanto empleo) sus directivos merecen ingresos más altos. Estos supuestos también dan lugar a un uso erróneo de las patentes, que en las últimas décadas han impedido la innovación en vez de incentivarla, conforme tribunales favorables a protegerlas han ido ampliando excesivamente su alcance, lo cual implica privatizar las herramientas de la investigación, en vez de sólo los resultados finales.



Si estos supuestos fueran ciertos, los incentivos fiscales alentarían un aumento de la inversión empresarial. En cambio, esos incentivos (por ejemplo las rebajas del impuesto de sociedades aprobadas en Estados Unidos en diciembre de 2017) reducen el ingreso del Estado en términos generales, facilitan ganancias récord para las empresas y producen poca inversión privada.

No es sorprendente. En 2011, el empresario Warren Buffett señaló que en realidad el impuesto a las plusvalías no desalienta las inversiones ni reduce la creación de empleo. Según Buffett: «Entre 1980 y 2000 se creó un total neto de 40 millones de puestos de trabajo. Sabemos qué vino después: impuestos más bajos y mucha menos creación de empleo».



Estas experiencias contradicen las creencias plasmadas por la «Revolución Marginalista» del pensamiento económico, que sustituyó la teoría clásica del valor-trabajo con la moderna teoría subjetiva del valor basada en los precios de mercado. En síntesis, damos por sentado que toda organización o actividad que reciba un precio genera valor.

Esto refuerza la noción de que los que ganan mucho deben estar creando muchísimo valor (una noción que normaliza la desigualdad). Por eso el director ejecutivo de Goldman Sachs, Lloyd Blankfein, tuvo el descaro de declarar en 2009, sólo un año después de la crisis que su propio banco contribuyó a generar, que sus empleados estaban entre «los más productivos del mundo». Y es también la razón por la que las farmacéuticas pueden seguir usando la «fijación de precio por valor» para justificar subas astronómicas de los precios de las medicinas, pese a que el gobierno de los Estados Unidos invierte más de 32.000 millones de dólares al año en los eslabones de alto riesgo de la cadena de innovación de la que aquellas medicinas surgen.

Cuando el valor no lo determinan métricas específicas, sino el mecanismo de mercado de la oferta y la demanda, el valor se convierte en algo que «está en los ojos de quien lo mira» y se confunde la renta (el ingreso no ganado) con la ganancia (el ingreso ganado); aumenta la desigualdad; y disminuye la inversión en la economía real. Y cuando la formulación de políticas se guía por posturas ideológicas erradas respecto de la forma en que se crea valor en una economía, el resultado es la adopción de medidas que inadvertidamente recompensan el cortoplacismo y debilitan la innovación.



Una década después de la crisis, subsiste la necesidad de resolver debilidades económicas persistentes. Eso implica, antes que nada, reconocer que el valor es una creación colectiva en la que participan empresas, trabajadores, instituciones públicas estratégicas y organizaciones de la sociedad civil. De la interacción entre estos diversos actores depende

no solamente el ritmo del crecimiento económico, sino también que este sea innovador, inclusivo y sostenible. El único modo de poner fin a esta crisis es reconocer que el papel del Estado no es solamente subsanar fallos del mercado cuando se producen, sino también participar activamente en la definición y la creación de los mercados.

Fuente: Project Syndicate. Traducción: Esteban Flamini.

## **CARTAS Y COMENTARIOS.**

### **Ciclo de cine “1968”: Los Soñadores (2003) de Bernardo Bertolucci.**

Organiza: Centro para las Humanidades, Universidad Diego Portales.

1968 no es un año cualquiera. Tensiones sociales y políticas, fracturas generacionales, movimientos estudiantiles, luchas por derechos civiles, contracultura, acciones terroristas, represión y masacres fueron algunas de las experiencias que estremecieron en ese entonces al mundo. Al conmemorarse cincuenta años de esa fecha, a partir de la exhibición de tres películas, se reflexionará acerca del impacto, amplitud y efectos a largo plazo de ese decisivo año.

Programa:

2 de octubre, 19:00 horas Proyección de *Los Soñadores* (2003) de Bernardo Bertolucci



Comenta: Pablo Marín, periodista La Tercera.

9 de octubre, 19.00 horas Proyección de *Una Juventud Alemana* (2015) de Jean-Gabriel Périot

23 de octubre, 19:00 horas Proyección de *I am not your negro* (2017) de Raoul Peck

Organizan: Centro para las Humanidades, Escuela de Historia, Biblioteca Nicanor Parra, Goethe Institut.

**Auditorio Biblioteca Nicanor Parra, calle Vergara 324, Santiago.**